

A detailed botanical illustration in brown ink on a light background. It features several vertical stems with nodes and rings, resembling bamboo or reeds. There are also several fan-like structures with many thin, radiating lines, possibly representing palm fronds or similar plant parts. The drawing is intricate and scientific in style.

La Mano de Obra

LA NUEVA ESCLAVITUD

Introducción

En la última parte del siglo XIX, el surgimiento de las relaciones capitalistas de producción ocurrió sin que se efectuaran cambios tecnológicos de envergadura en el sistema de siembra y corte. Sin embargo, la antigua tecnología de corte permaneció intacta desde la abolición de la esclavitud. Al surgir la central azucarera en la octava década del siglo XIX, la obtención de mano de obra para el corte y transporte se hizo imperiosa.

Continuación

Los dueños de las nuevas centrales, se vieron en la necesidad de incentivar a sus obreros para evitar que se fueran a tierras marginales a cultivar su parcela de tierra. La Central San Vicente, por ejemplo, tenía que ofrecerles tierras para cultivos de subsistencia y vacas.

Continuación

La quiebra de las primeras centrales y la necesidad de garantizar un mínimo de caña, motivó la creación del sistema de colonato. De esta forma, el centralista obtenía la caña necesaria para mantener operativa su central y evitaba los problemas de malas cosechas y la negociación para obtener mano de obra barata y en cantidades suficientes para poder realizar el corte y transporte de la caña.

Continuación

El cambio de soberanía política trajo como consecuencia un reajuste de los patrones socio-económicos de la Isla. El crédito, la banca, el cambio monetario y los cambios aduanales afectaron de forma negativa a la antigua elite socio-económica. El café comenzó a perder su preeminencia como el primer producto de exportación.

Continuación

Los nuevos dueños del país comenzaron a adquirir enormes extensiones de terreno en la zona sur para sembrar caña. Después del huracán San Ciriaco (1899), la Isla había quedado maltrecha y la elite prefirió invertir los pocos recursos económicos disponibles en rehabilitar las siembras de caña, en vez de reconstruir sus ingenios.

Continuación

Como consecuencia de los cambios ocurridos tras el establecimiento de las sucrópolis, comenzó un proceso de proletarización del campesinado . Esto a su vez, trajo una redistribución de las zonas de vivienda ya que la central acaparó las tierras y las convirtió en cañaverales. El desplazamiento del campesinado significó la creación de barriadas obreras en las zonas aledañas a las zonas urbanas del municipio o en las cercanías de la factoría de la Central.

Continuación

La falta de acceso a la tierra obligó a los proletariados rurales a vivir de su trabajo en la central. Los cortadores de cañas y personal relacionado como lo eran los aguadores, carreteros, cuarteros y paleadores, dependían de un trabajo estacional, el cual no fomenta el ahorro. La subsistencia de los trabajadores agrícolas proletarizados era precaria. La malnutrición, las enfermedades endémicas, los accidentes de trabajo y la pobreza extrema eran los factores más acuciantes de este campesinado.

Los trabajadores de la caña dependían de la cosecha o “Zafra” que duraba pocos meses y quedaban desocupados durante el resto del año. A eso se le llamó “Tiempo Muerto”, por consiguiente había mucho desempleo.

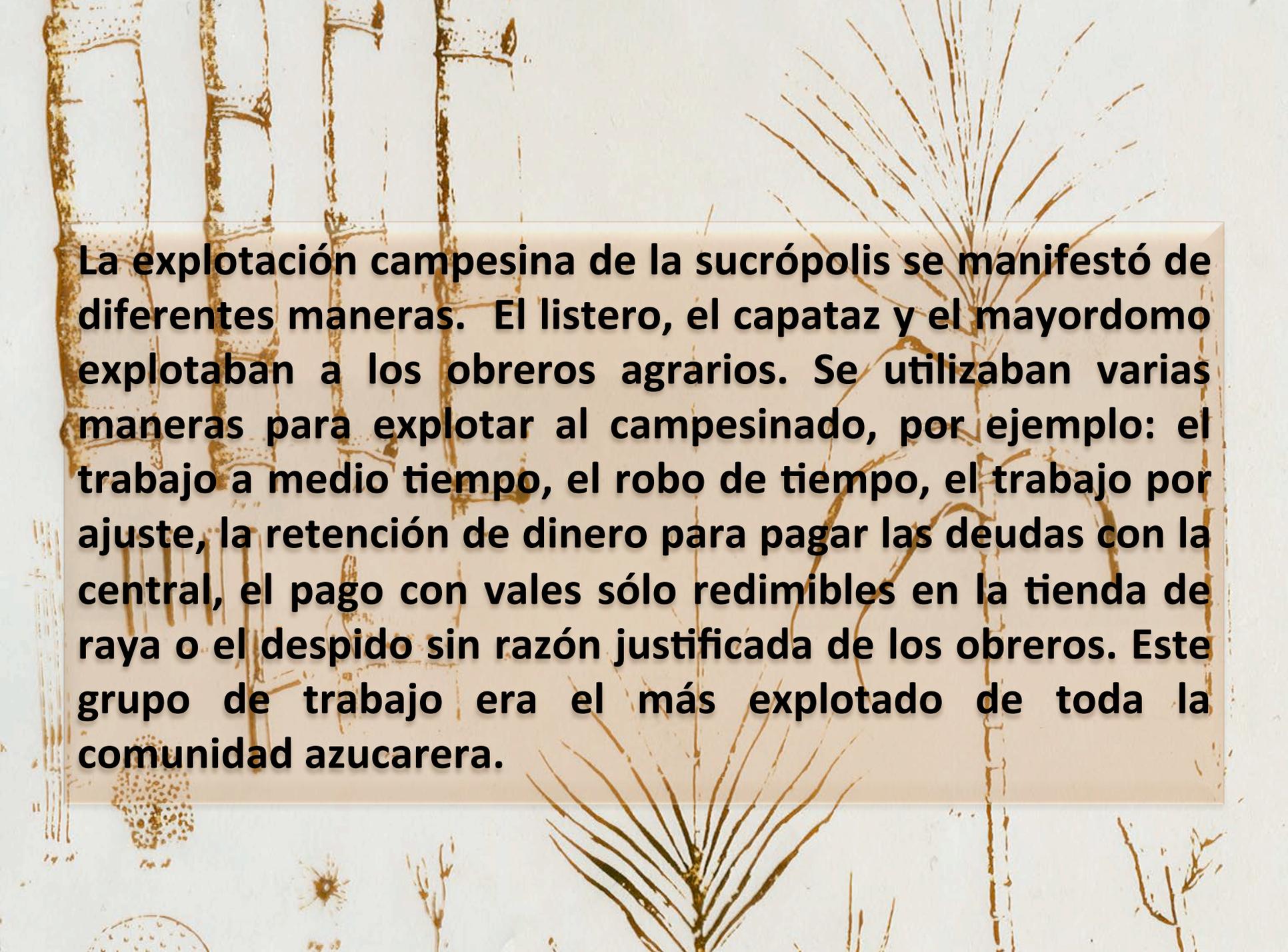


Durante la Zafra se trabajaba de sol a sol por salarios bajos. Muchas personas emigraron hacia el centro de la ciudad buscando empleo. En el 1928, el Huracán San Felipe causó gran destrucción. Un año más tarde, la economía norteamericana se desplomó; la bolsa de valores cayó en lo que se conoce como La Gran Depresión. En el 1932, el Huracán San Ciprián dejó pérdidas millonarias. Para el 1940, llegaron a existir alrededor de 40 centrales.



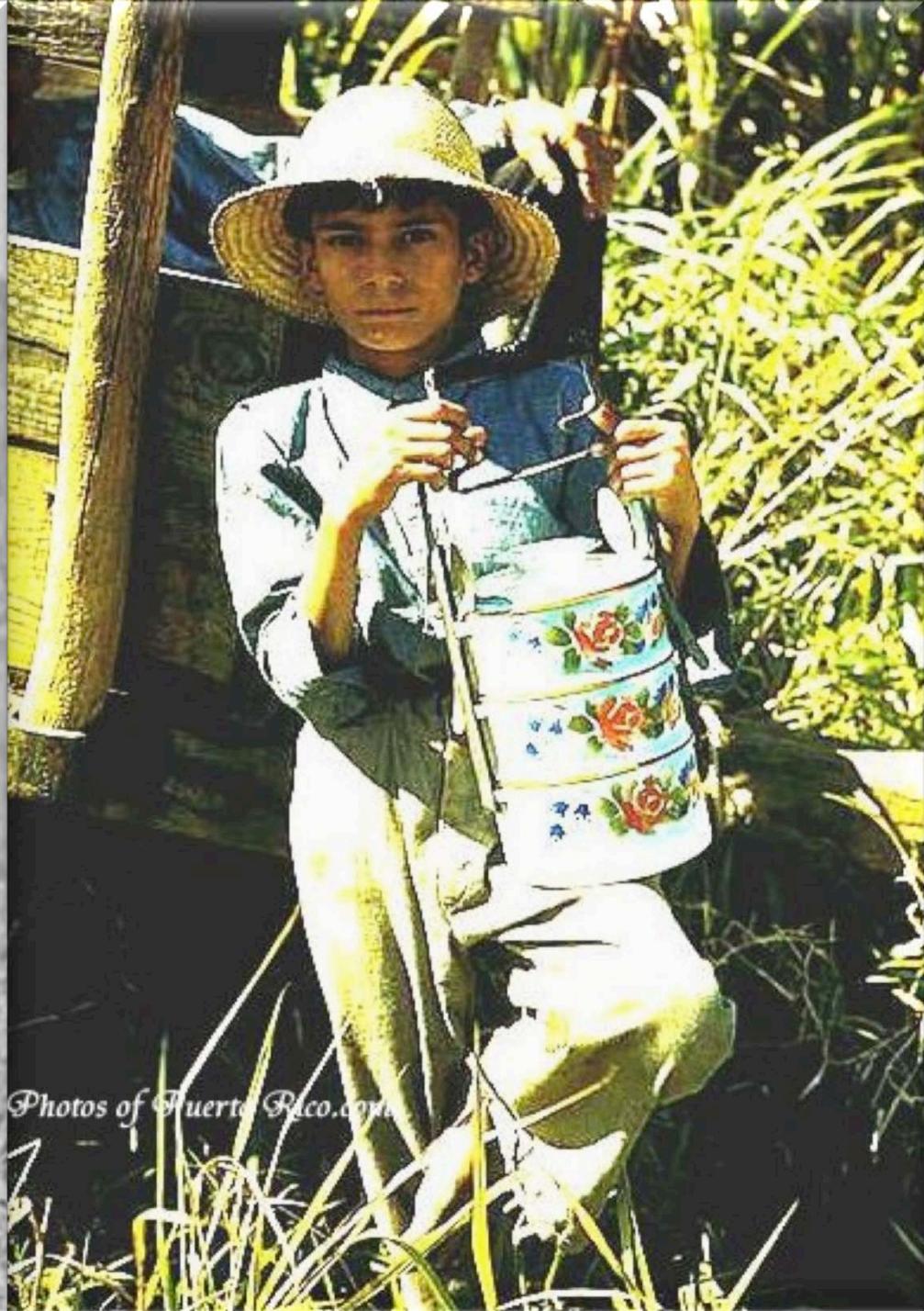
Entre 1917 a 1935, los salarios en la fase agrícola fluctuaban desde 25¢ hasta \$3.96 diarios dependiendo del tipo de trabajo.





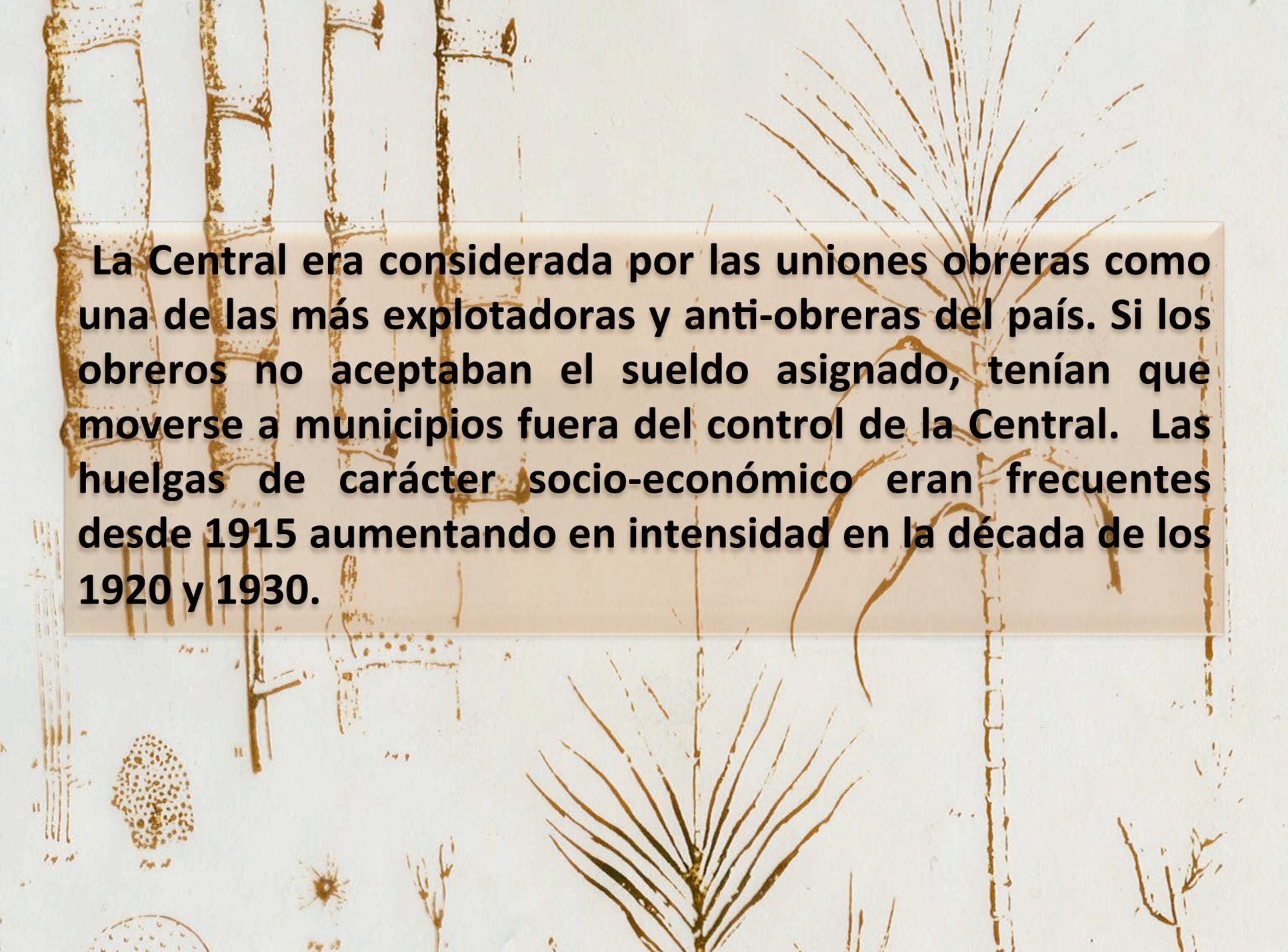
La explotación campesina de la sucrópolis se manifestó de diferentes maneras. El listero, el capataz y el mayordomo explotaban a los obreros agrarios. Se utilizaban varias maneras para explotar al campesinado, por ejemplo: el trabajo a medio tiempo, el robo de tiempo, el trabajo por ajuste, la retención de dinero para pagar las deudas con la central, el pago con vales sólo redimibles en la tienda de raya o el despido sin razón justificada de los obreros. Este grupo de trabajo era el más explotado de toda la comunidad azucarera.



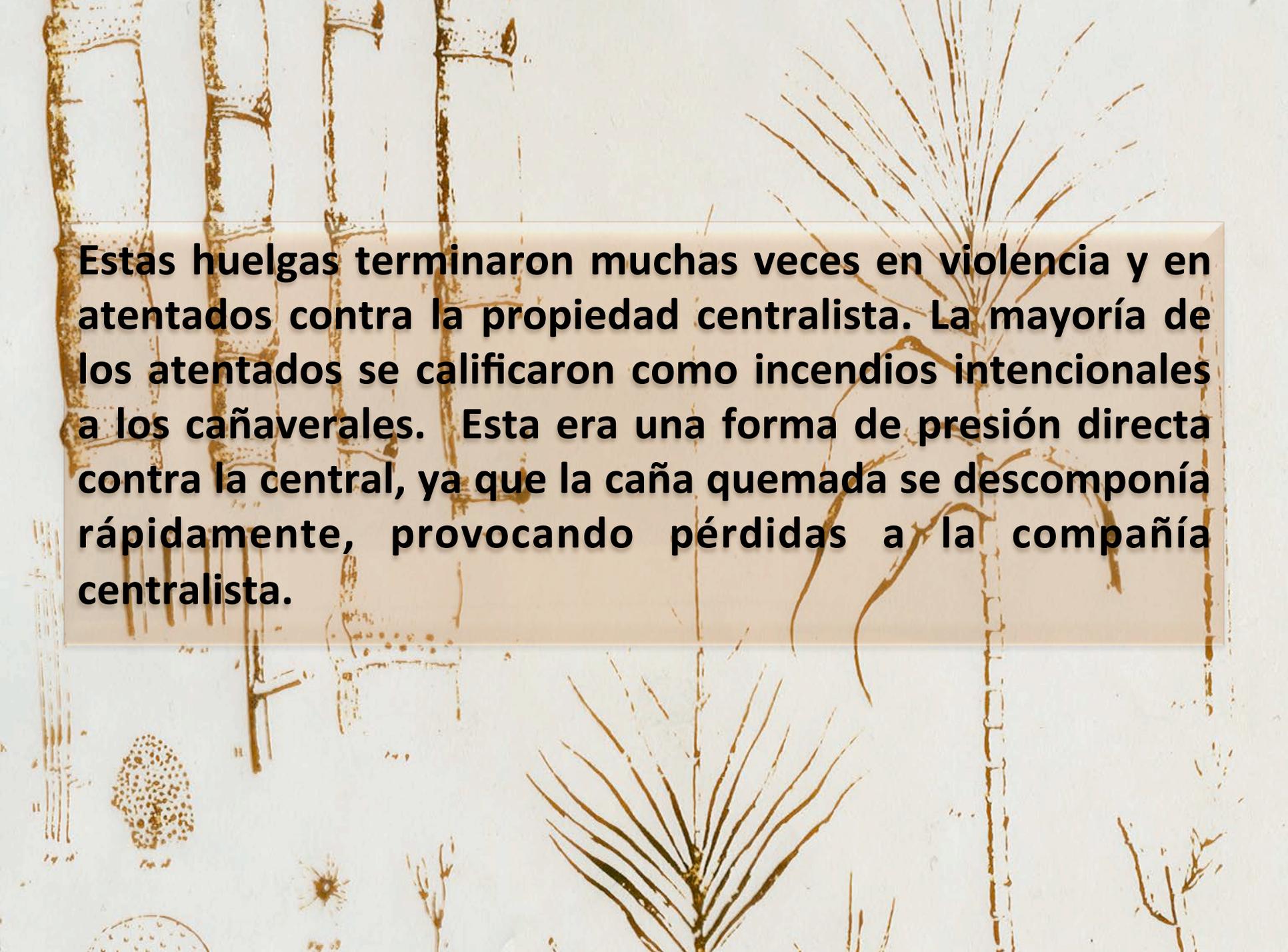


Photos of Puerto Rico.com



A detailed botanical illustration in brown ink on a light, textured background. The drawing shows several vertical stems with distinct nodes and internodes, characteristic of grasses or reeds. To the right, there are two large, fan-shaped leaf clusters (panicles) with numerous long, thin, radiating leaflets. In the lower-left corner, there are smaller, circular structures, possibly representing cross-sections of stems or seed heads, with intricate internal patterns. The overall style is that of a scientific or historical botanical drawing.

La Central era considerada por las uniones obreras como una de las más explotadoras y anti-obreras del país. Si los obreros no aceptaban el sueldo asignado, tenían que moverse a municipios fuera del control de la Central. Las huelgas de carácter socio-económico eran frecuentes desde 1915 aumentando en intensidad en la década de los 1920 y 1930.

A detailed botanical illustration of sugarcane. The image shows several vertical stalks with distinct nodes and internodes. At the top, there are panicles of long, thin, needle-like leaves. The drawing is done in a fine, brownish-gold ink on a light background. The text is overlaid on a semi-transparent rectangular box in the center of the image.

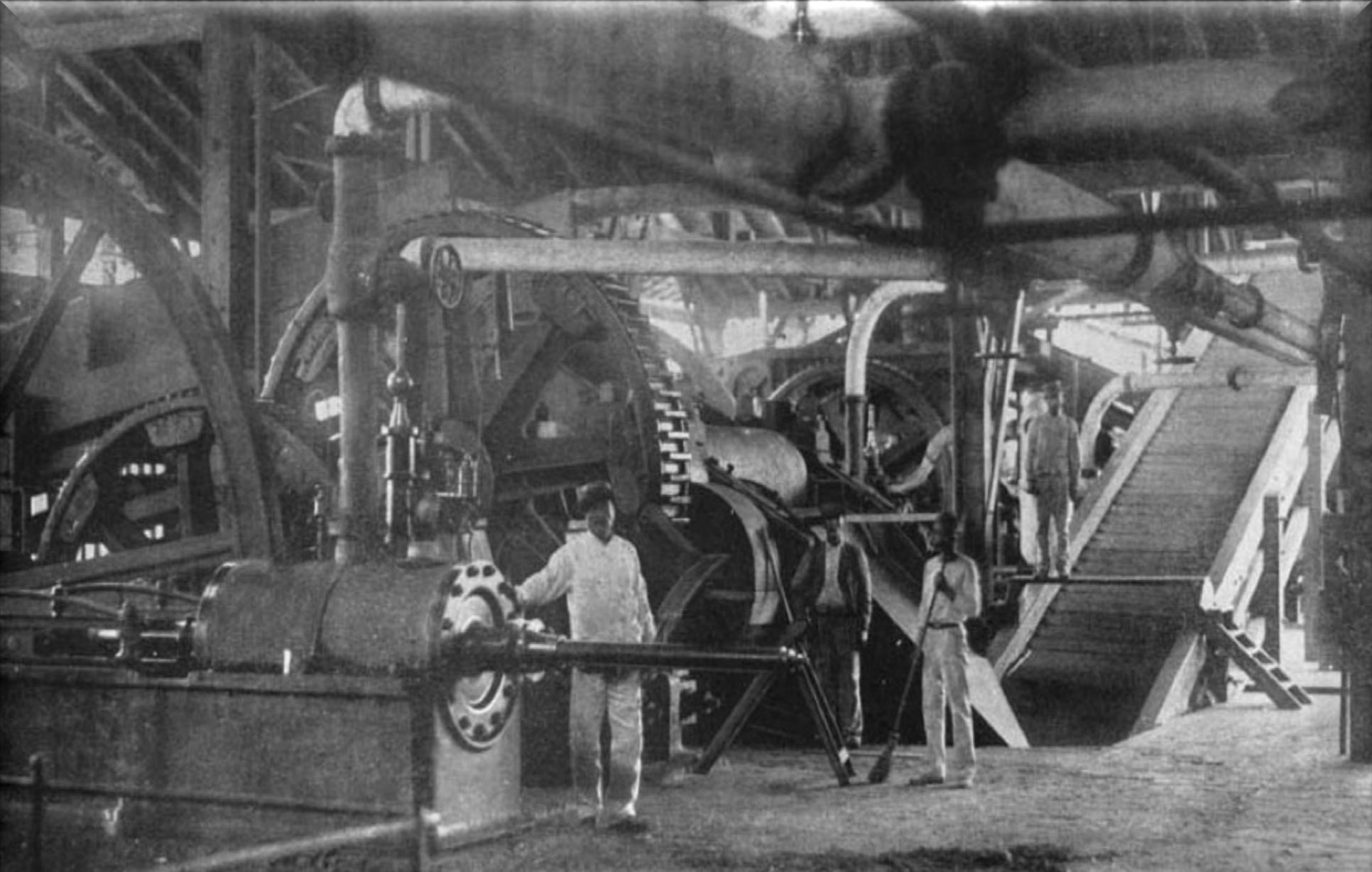
Estas huelgas terminaron muchas veces en violencia y en atentados contra la propiedad centralista. La mayoría de los atentados se calificaron como incendios intencionales a los cañaverales. Esta era una forma de presión directa contra la central, ya que la caña quemada se descomponía rápidamente, provocando pérdidas a la compañía centralista.

Quema de cañaverales



Los trabajadores fabriles conservaban su trabajo como mecanismo de negociación, debido a la especialización del trabajo que realizaban. Dentro de este personal, el más combativo era el dedicado al transporte, en otras palabras, los maquinistas y el personal de apoyo.





En la fase fabril, los salarios fluctuaban desde 60¢ hasta \$10.88 diarios.

Lecturas sugeridas

César J. Ayala, "La nueva plantación antillana (1898- 1934)", Op. Cit., número 8, año 1994-95

Sidney W. Mintz: Taso, trabajador de la caña, Río Piedras, Editorial Cultural, 1988

Giusti Cordero, Juan: "Labor, ecology and history in a Caribbean plantation region. Piñones (Loíza), Puerto Rico 1770-1950", PhD. Dissertation, SUNY-Binghamton, 1995.

Fernando Picó; Amargo café; los pequeños y medianos caficultores de Utuado en la segunda mitad del siglo XIX , Río Piedras, Ediciones Huracán, 1985.

Lecturas sugeridas

Libertad y servidumbre en Puerto Rico del siglo XIX, Río Piedras, Ediciones Huracán, 1981.

Acevedo González, Andino: ¡Qué tiempos aquellos!, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1989

Bird Carmona, Arturo:: A lima y machete : La huelga cañera de 1915 y la fundación del Partido Socialista, Ediciones Huracán, 2001.

González Vélez, Pedro A. :“Caña dulce, azúcar amarga: El impacto socio-económico de la Fajardo Sugar Company en el área Este de Puerto Rico, 1905-1940” Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Disertación Doctoral, 2000